

REPRESENTACIÓN DEL CUERPO EN MUJERES QUE GESTAN PARA OTROS

REPRESENTATION OF THE BODY IN WOMEN WHO GESTATE FOR OTHERS

REPRESENTAÇÃO DO CORPO EM MULHERES QUE GESTAM PARA OUTROS

Flavia Andrea Navés

Universidad de Buenos Aires; Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales; Sociedad Argentina de Psicología en Reproducción Humana Asistida. flaviaandreamaves@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-2971-0463>

María Renata Passolini

Universidad de Buenos Aires; Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. renatapassolini@gmail.com

María Belén Vitelleschi

Universidad de Buenos Aires; Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Belvite@hotmail.com

Cristina De Vita

Universidad de la Marina Mercante; Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. crisdevita2@gmail.com

Recibido: 19/06/2025 | Aceptado: 26/09/2025

Resumen: El proyecto de investigación «Representación de gestar para otros en subrogantes que asisten a centros de fertilidad» se inscribe en un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio, descriptivo e interpretativo, en el cruce entre el Psicoanálisis y los estudios interdisciplinarios de género. Su objetivo general es analizar las representaciones de gestar para otros en los discursos de mujeres que participaron del proceso de entrevistas de asesoramiento y evaluación psicológica para subrogar en un centro de fertilidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El presente trabajo expone un recorte de la prueba piloto, destinada a ajustar criterios conceptuales y metodológicos. A partir del análisis de contenido (Bardin, 2002), emergió la noción de cuerpo como categoría central de indagación. Los resultados muestran que las gestantes conciben su cuerpo principalmente como un recurso económico y biológico, mientras que la dimensión altruista aparece de manera más ambigua y condicionada. Conclusión: La prueba piloto validó el instrumento y las categorías emergentes. Se propone un análisis interseccional y entrevistas a profesionales para articular la experiencia de las gestantes con la perspectiva profesional y de género.

Palabras clave: representación de cuerpo, subrogante, subrogación

Abstract: The research project «Representation of Gestating for Others in Surrogates Attending Fertility Centers» is framed within a qualitative approach of an exploratory, descriptive, and interpretative nature, at the intersection of Psychoanalysis and interdisciplinary Gender Studies. Its general objective is to analyze the representations of gestating for others in the discourses of women who participated in counseling and evaluation interviews at a fertility center in the Autonomous City of Buenos Aires. This paper presents a segment of the pilot study, aimed at refining conceptual and methodological criteria. Through content analysis (Bardin, 2002), the notion of the body emerged as a central category of inquiry. The results show that the surrogates primarily conceive of their bodies as an economic and biological resource, while the altruistic dimension appears in a more ambiguous and conditional way. Conclusion: The pilot study validated the instrument and the emerging categories. An intersectional analysis and interviews with professionals are proposed to link the gestational carriers' experiences with the professional and gender perspectives.

Keywords: body representation, surrogate, surrogacy

Resumo: O projeto de pesquisa «Representação de gestar para outros em subrogantes que frequentam centros de fertilidade» inscreve-se em uma abordagem qualitativa, de caráter exploratório, descriptivo e interpretativo, situada no cruzamento entre a Psicanálise e os estudos interdisciplinares de gênero. Seu objetivo geral é analisar as representações de gestar para outros nos discursos de mulheres que participaram de entrevistas de aconselhamento e avaliação em um centro de fertilidade da Cidade Autônoma de Buenos Aires.

O presente trabalho apresenta um recorte do estudo piloto, destinado a ajustar critérios conceituais e metodológicos. A partir da análise de conteúdo (Bardin, 2002), emergiu a noção de corpo como categoria central de investigação. Os resultados mostram que as gestantes concebem seu corpo principalmente como um recurso econômico e biológico, enquanto a dimensão altruísta aparece de forma mais ambígua e condicionada.

Conclusão: O estudo piloto validou o instrumento e as categorias emergentes. Propõe-se uma análise interseccional e entrevistas com profissionais para articular a experiência das gestantes com as perspectivas profissional e de gênero.

Palavras chave: representação corpo, gestante, subrogação

Introducción

Socialmente conocida como *vientre de alquiler* o, también, *maternidad subrogada*, la gestación por sustitución pone de manifiesto el hilo histórico que hace equivaler gestación y maternidad, mostrando la potencia de la ecuación biológica mujer=madre. Ecuación que ubicó a la mujer con un instinto que la llevaba sin escalas hacia una maternidad obligada y no con una maternidad deseada construida dentro de una determinada cultura. De modo que socialmente se ha abordado a la maternidad desde la idea de que madre es aquella mujer que *gesta y pare*.

En la actualidad, esta técnica muestra cómo las prácticas sexuales y del cuerpo van siendo tomadas por la biotecnología al servicio del mercado, y distancian cada vez más a las prácticas de la sexualidad de la reproducción de nuestra especie.

El íntimo entrelazamiento de la función biológica de la reproducción con la función social de la maternidad nos ha llevado a naturalizar esa ligazón entre quien gesta y pare con quién cría. El caso de la gestación por sustitución muestra desdobladas estas funciones, como se da en otras situaciones no reguladas, pero existentes, donde una mujer gesta y pare y otra persona es la que cría a ese niño/a.

Al respecto, Rosenberg (2021) advierte que la equivalencia entre madre y mujer produjo una fijeza de sentido, ya que al unificar ambos términos queda como resultado la misma significación. Esta operación, que se impuso como ideal dentro de la cultura, no pudo explicar la complejidad e imprevisibilidad que implica la construcción simbólica de la maternidad en la subjetivación femenina a partir de sus propios avatares pulsionales.

Además, hizo falta del imaginario social para que la maternidad quede instalada como un ideal universalizado, ideal que, mediante deslizamientos discursivos repetitivos, lo constituyó como uno de los mitos fundamentales. En tal sentido, Fernández (2022) sostiene que la importancia de los mitos es que, si bien son generados por el imaginario social, operan a niveles no conscientes produciendo efectos de identidad y pertenencia dentro un determinado seno social. Si bien el mito de la maternidad naturalizada aún persiste en algunos sectores sociales, lo cierto es que comienza a mostrar sus fisuras a partir de la manifestación de muchas mujeres que históricamente denuncian no sentirse incluidas dentro de esta categoría social que el mito le proporciona (Fernández, 2022).

El siglo XX fue escenario de intensos debates al interior del feminismo en torno a la maternidad. Se configuraron diversas corrientes con posicionamientos que van desde el cuestionamiento de la maternidad como destino natural de la feminidad, hasta las perspectivas que procuraron, desde una óptica diferente, reconstruir el concepto de maternidad, considerándola una cualidad inherente a las mujeres y su potencial femenino. A pesar de estas diferencias, en términos generales, se observa una tendencia a disociar la mujer de la maternidad, lo que afirma la autonomía de las mujeres, y permite coincidir en que la maternidad es una construcción cultural.

En este sentido, la diferenciación entre reproducción y maternidad ubicó a la reproducción como un hecho biológico y la maternidad, un hecho cultural con diferencias en cada época y cultura.

En el siglo XXI, la gestación por sustitución introdujo un nuevo desafío al ampliar el debate con la inclusión posicionamientos que alimentan la discusión a partir del derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos, con autonomía reproductiva y libertad en sus decisiones.

Enriquecen el debate quienes suman la profunda problemática social que devela la gestación por sustitución a partir de la instrumentalización (Calligaris, 1987), y la explotación de las mujeres intervenientes. A su vez, se vislumbra que esta instrumentalización del cuerpo limita la autonomía de las mujeres, dado que consideran que las gestantes se ven obligadas a ejercer un trabajo que lesiona sus cuerpos. Federici (2022) mantiene que son las mujeres de las regiones más pobres del mundo quienes asumen este trabajo y que dicha técnica no existiría si no acarreara una compensación económica.

Álvarez Plaza et al. (2017) ponen el acento en la necesidad de repensar el feminismo y reconocer la relación entre la subjetividad, la dignidad y la autodeterminación de los individuos y de las opciones que se muestran en los entramados de las necesidades del sistema globalizado.

Winddance Twine (2011) se vale del concepto de *reproducción estratificada* para criticar el uso comercial de la gestación por sustitución, así como las relaciones de poder y las diferencias sociales que son instituidas e instituyentes en tanto restringen el acceso de algunos a la práctica y privilegian el acceso de otros. El concepto de reproducción estratificada da cuenta, entonces, de cómo tareas relacionadas con la reproducción, ya sean sociales o físicas, son logradas de formas muy distintas. Estas diferencias se adecúan a desigualdades de clase, etnia, género, raza, etc. Gestar, parir, y criar son experiencias distintas, que suelen naturalizarse como un todo, asociado a la maternidad, y que incluso muestra diferencias dependiendo del acceso de las mujeres a recursos afectivos, materiales, sociales, y de los contextos históricos y culturales. La gestación por subrogación pone en evidencia estas inequidades y desigualdades sociales en las que viven las mujeres.

Estas diferencias deben ser tomadas en cuenta a la hora de interpretar las diferentes delimitaciones del objeto a ser pensado y abordado, de allí la importancia de un abordaje interseccional, ya que las mujeres que gestan para otros se encuentran atravesadas por el discurso legal, ético, filosófico, psicológico, familiar, y las determinantes económicas, sumadas a la moral de la época, que está en permanente cambio y las arroja a una realidad inestable en la que a su vez encuentra a las investigadoras en un *no saber*, que incomoda, pero motiva el movimiento de avance hacia la búsqueda de nuevas coordenadas que nos permitan abordar una realidad que se presenta sin pedir permiso.

La gestación por subrogación en Argentina: estado de situación

Al encontrarse atravesado por una multiplicidad de discursos y disciplinas como el derecho, la medicina, la sociología, los feminismos, la antropología, la psicología, así como también por las demandas del mercado, el contexto en el que se enmarca la gestación por subrogación, en Argentina, nos lleva a una multiplicidad de escenarios a la hora de delimitar la representación de gestar para otros. La gestación por sustitución es una práctica sumamente polémica y despierta álgidos debates a quien se preste a acercarse a ella, aunque comienza a ser una realidad que cada día cuenta con más usuarios, como los llama el mercado.

En Argentina no está ni permitida ni prohibida. Su falta de regulación, la inexistencia de leyes que ordenen en este sentido, hacia que, desde octubre del 2017 hasta fines del año 2024, se accediera a esta práctica mediante dos modalidades reconocidas jurídicamente. La autorización judicial previa en todo el territorio nacional o mediante la firma de un contrato ante escribano público, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La primera modalidad, autorización judicial previa, sigue vigente y se rige por los lineamientos propuestos por la Comisión Asesora de Técnicas de Reproducción Humana Asistida (2017). Entre ellos se destaca que la subrogación es únicamente del tipo parcial, es decir, que la gestante no tiene relación genética con el embrión. También exige la existencia de un vínculo previo entre la gestante y los padres de intención, que la gestante tenga al menos un hijo vivo y no realice el proceso más de dos veces. Esta modalidad judicial exige que la subrogación sea altruista. En la actualidad, acceder a la subrogación por este camino garantiza la inscripción del niño/a nacido a nombre de los padres intencionales.

La segunda opción responde a una acción colectiva en el Fuero Contencioso Administrativo Federal y Tributario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires mediante la cual el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas de CABA, a través de Disposición n.º 93/DGRC/17, autorizaba la inscripción, en términos preventivos, de los menores nacidos por gestación solidaria en Argentina, a nombre de los padres de intención siempre que hayan expresado la voluntad procreacional de manera libre e informada al igual que la gestante haya expresado previa y fehacientemente no tener voluntad procreacional y los datos de la gestante debían quedar asentados en el legajo como resguardo del derecho de las personas nacidas por esta técnica para conocer su origen genético y gestacional. Esta modalidad no exige un vínculo previo entre las partes y la gestante no debe aportar los óvulos, de modo que las personas que gestan para otros no comparten material genético ni social con el embrión. Al no exigir vínculo previo, era usual que las partes involucradas se conocieran a través de redes sociales y forjaran un vínculo contractual o afectivo, aceptando el intercambio económico.

Ambas modalidades jurídicamente permitidas requieren de un proceso de evaluación y asesoramiento psicológico. Este proceso cuenta con los criterios de aceptación, postergación o rechazo elaborados por la Sociedad Argentina de Psicología en Reproducción Humana Asistida (2024) tanto para los padres de intención como para las personas gestantes.

Estado de arte

Muchas son las investigaciones sobre gestación por sustitución en el campo del derecho y la bioética. En su mayoría se centran en los dilemas éticos que esta práctica despierta. En contraposición, es casi nula la investigación producida en el campo del psicoanálisis. En Argentina, durante los años 2020-2021, Beatriz M. Rodríguez y su equipo realizaron la investigación *Nuevas representaciones de la parentalidad a partir de la reproducción asistida en la Modernidad líquida* en la Universidad Nacional de La Matanza (Rodríguez, et al., 2022). Este estudio de carácter exploratorio-descriptivo, con enfoque cualitativo y diseño cuasi experimental indaga cómo las técnicas de reproducción asistida contribuyen a la emergencia de nuevas configuraciones parentales en el contexto de la modernidad líquida. Su procedimiento cuenta con tres etapas. La primera de diez entrevistas abiertas y en profundidad a referentes clave del ámbito de la reproducción asistida. La segunda etapa contempló treinta entrevistas semidirigidas a solicitantes o destinatarios de las técnicas, seleccionados mediante un muestreo intencional por conveniencia. En una tercera instancia se agregó un workshop para indagar sobre las representaciones de parentalidad contenidas en la figura de la gestación subrogada en el ámbito psicoanalítico del congreso anual de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Sus resultados permitieron identificar las dimensiones más relevantes de dichas representaciones, poniendo en evidencia cómo la oferta biomédica de reproducción asistida no solo responde a demandas sociales, sino que también contribuye a modelarlas. En relación con la subrogación pesquisaron diferentes posicionamientos: a) aquel que aborda el uso del cuerpo de la mujer como objeto mercantilizado y cuestionan lo oneroso, y b) aquellos que la defienden mientras sea altruista: como medio para mujeres que no pueden gestar o por la igualdad de las parejas homosexuales de tener hijos genéticamente propios. Concluyeron que la reproducción asistida —incluida la subrogación—, en tanto práctica médica y social, opera como un dispositivo generador de nuevas representaciones de la parentalidad, que reconfiguran roles, funciones y modos de filiación, produciendo subjetividades acordes con la fluidez e inestabilidad propias de la modernidad contemporánea.

En el campo de la antropología, se han elaborado investigaciones etnográficas de valor para la presente investigación. La investigación *Birthing a Mother. The Surrogate Body and the Pregnant Self*, que Elly Teman (2010) llevó adelante en la universidad de Tel Aviv centra su interés en torno de cómo se vive, se regula y se narra la subrogación en Israel. El diseño cualitativo, inductivo

y exploratorio prioriza la interpretación sobre la medición. El trabajo de campo se desarrolló a finales de los años noventa e inicios de los dos mil, tras la aprobación de la ley de subrogación de 1996. El acceso a las participantes fue tanto a través de clínicas de fertilidad como de redes informales. Las técnicas e instrumentos de análisis utilizadas comprenden entrevistas en profundidad, con las gestantes, los padres/madres intencionales, los familiares y los profesionales de la salud y conversaciones informales para construir los relatos de vida. Se realizó el análisis temático, discursivo y de materiales culturales mediante la examinación de regulaciones legales, discursos médicos y representaciones en los medios prestando atención a cómo los actores sociales narran sus experiencias y redefinen categorías como maternidad, cuerpo y parentesco. Se articularon relatos individuales con categorías teóricas de la antropología del parentesco y los estudios feministas del cuerpo. Entre los resultados más relevantes se encontró una separación simbólica entre embarazo y maternidad, donde las gestantes pueden considerarse portadoras y no madres de un bebé. Según la narrativa de las gestantes el cuerpo se presta a un trabajo que no culmina en filiación, por lo que se consolida la separación entre *gestar* y *ser madre*. Al desligar a la maternidad del embarazo, la subrogación transforma la idea de maternidad y parentesco. Como hallazgo central la autora plantea la idea de que la subrogación no solo da lugar a un niño, sino que *da a luz a una madre*.

Otra investigación sobre nuestra temática de interés es la de Heather Jacobson (2016) quien realizó un estudio titulado *Labor of love: gestational surrogacy and the work of making babies*, en la Universidad de Texas at Arlington. Buscó comprender los significados, las motivaciones y las tensiones y contradicciones de la subrogación en EE. UU., más que medir datos estadísticos. Se interesa por cómo los actores sociales (gestantes, agencias, médicos, padres/madres intencionales) narran y justifican la práctica, y cómo esas narrativas encubren o visibilizan la dimensión laboral. Se trata de un estudio cualitativo entre los años 2005 y 2012, con un diseño multisituado, integrando el campo con la revisión de materiales institucionales y mediáticos, y su abordaje se ubica en la intersección de la sociología del trabajo, los estudios de género y la sociología de la familia. La muestra fue no probabilística y no representativa, y se compone de: 1) mujeres gestantes de EE. UU., mujeres blancas de clase trabajadora, casadas y con hijos propios, en su mayoría. Jacobson reconoce las asimetrías de clase, género y poder entre investigadora y participantes, sobre todo en el caso de las gestantes; 2) padres de intención: parejas heterosexuales con problemas de fertilidad y parejas del mismo sexo, en su mayoría de un nivel socioeconómico más alto que las gestantes; 3) agencias de subrogación; 4) profesionales: médicos y legales. Las técnicas e instrumentos de análisis empleados abarcan entrevistas en profundidad a gestantes, padres/madres intencionales, médicos, abogados y representantes de agencias; así como también se realizó observación participante en conferencias, encuentros y contextos institucionales relacionados con la subrogación. Se observó como resultado que las gestantes no viven el proceso como un

negocio, aunque el componente económico esté presente. Existe una satisfacción emocional por el regalo de la maternidad que dan a los padres de intención. El embarazo es retratado como un trabajo emocional, ya que hace visible la labor que conlleva, que en otros contextos es invisibilizado. Se concluye que la subrogación en EE. UU. se presenta como acto de amor y ayuda, lo que aminora la percepción del componente de explotación.

Por último, María Eugenia Olavarría (2023) en *Cuerpos en disputa. Discurso y ficción entre mujeres que gestan para otros en México* mediante una investigación cualitativa con enfoque etnográfico y multisituado indaga sobre las nociones de cuerpo que se activan en el proceso de gestación por sustitución, centrándose en los tropos y la ficción corporal de las personas que gestan para otros. Realizó entrevistas en profundidad a 33 padres y madres de intención en solitario o en pareja hetero u homosexual y de 25 mujeres que cursaban una gestación para otros o que ya hayan llevado adelante más de una gestación. En todos los casos la gestante no aportó su material genético. Entre sus hallazgos se destaca que para las gestantes la expresión *rentar o alquilar el vientre* o la utilización de significantes como *incubadora, horno, microondas* cumplen la función de separar al útero del cuerpo mediante el uso del lenguaje, destacando la diferencia entre el trabajo de gestación y gestar a un hijo propio. Expresiones como estas, indican una elección, un acto voluntario que se inscribe en una forma singular de significar el propio cuerpo. Ninguna de las personas gestantes concibe a esta actividad como un empleo, pero sí como un trabajo.

En síntesis, las investigaciones mencionadas coinciden que la GS transforma la maternidad, el parentesco y las representaciones sociales.

Conceptualizaciones sobre el cuerpo

Desde el psicoanálisis

Que el cuerpo humano no es solo un organismo biológico guiado por leyes naturales es algo que el psicoanálisis se ha ocupado de definir de múltiples formas desde sus inicios. Que el inconsciente no existe sin incidencia sobre el cuerpo es un descubrimiento inicial en la clínica freudiana, donde los síntomas corporales de sus pacientes no respondían a las leyes del funcionamiento anatómico del sistema nervioso central. Si bien el organismo vivo es una realidad empírica innegable, decir cuerpo no es un dato primario en psicoanálisis, sino que hay un recorrido en la constitución subjetiva que implica una construcción a partir de los vínculos primarios, en donde se conforma el cuerpo erógeno como dato secundario.

La conceptualización del *Narcisismo* (Freud, 1914/1986a) como una identificación que permite la constitución del yo funciona de guía para pensar la idea de cuerpo que define el psicoanálisis como un Yo corporal, a su vez que sabemos que las identificaciones van a ir moldeando

un Yo que configura la identidad de las personas. Lacan (1949) sumará a esta propuesta la idea de una constitución del Yo que se adelanta en su formación a la inmadurez biológica en la que se encuentra el humano en los inicios de la vida. Este adelanto se produce por el vínculo temprano del infante con un otro humano. El cuerpo se constituye, entonces, como un cuerpo erógeno que ha sido libidinizado en la relación con un otro significativo dentro de un vínculo primario que da espacio a las identificaciones constituyentes del Yo y del cuerpo. Una de las consecuencias de la constitución narcisista del Yo es que la relación con nuestros semejantes queda asociada a la relación con nuestro propio Yo y de allí se desprenden las relaciones con el semejante, ambivalentes, de amor y agresividad, así como la relación con nuestra propia imagen.

La conceptualización freudiana sobre el cuerpo suma el concepto de Pulsión para complejizar aún más la idea de cuerpo en psicoanálisis, dando cuenta de un cuerpo atravesado por la pulsión sexual, lo que nos permite pensar en funcionamientos del cuerpo que responden a lógicas, no solo ajenas a la anatomía, sino también por fuera de la conciencia. La pulsión es considerada por Freud (1901/1986c) como un concepto límite entre lo psíquico y lo somático. Las pulsiones son parciales y dividen al cuerpo en diferentes zonas erógenas que van en la dirección contraria del cuerpo imaginario como unidad ilusoria.

En correspondencia con el planteo freudiano, Lacan (1960) desarrolla el concepto de goce, genera una disyunción con respecto a la imagen corporal y del campo de lo simbólico, y el lenguaje, definiéndose como esencialmente humano, y diferenciándonos de los animales. Los animales poseen un organismo vivo, el humano posee un cuerpo. El humano viene al mundo y este funciona con anterioridad a su llegada; el humano se inserta en una determinada cultura, el lenguaje, que seguirá funcionando cuando él ya no esté allí, ya no posea un cuerpo. Esta idea nos da a pensar que el cuerpo en el humano no está asociado al organismo vivo, sino que se asocia a un atributo que poseemos, «tengo un cuerpo» (Lacan, 2006), pero en tanto seres hablantes estamos disjuntos del cuerpo. Según este autor, el sujeto del inconsciente no se identifica totalmente con su cuerpo, sino que lo posee como un objeto, una instancia separada y mediada por el lenguaje. El cuerpo pulsional, se propone desde esta perspectiva como un lugar de goce: El cuerpo en tanto ser, no es el cuerpo que se tiene, dando cuenta de una separación entre el sujeto y el cuerpo. El cuerpo está afectado por el lenguaje y por el goce. Esta propuesta de Lacan sobre el cuerpo rompe con la continuidad de la filosofía tradicional donde uno es el cuerpo que habita o está en un cuerpo. Para el psicoanálisis lacaniano el cuerpo es algo de lo que se goza como un atributo, pero en discontinuidad con el Ser.

Más cercano en el tiempo, el psicoanálisis (Bleichmar, 1999) ha destacado la importancia de los procesos históricos en la producción de subjetividad, en donde se enmarca la constitución psíquica individual. Esta subjetividad de la época determina formas con la cual se constituyen sujetos plausibles de integrarse a sistemas que le otorgan un lugar, por lo cual el sujeto que se produce también es un sujeto histórico, un sujeto atravesado por su época.

Desde una perspectiva de género

Desde los estudios de género, mediados del siglo pasado, se conceptualiza el núcleo de identidad de género (Stoller, 1968), como una formación que se da en la primera infancia, antes del reconocimiento de la diferencia sexual anatómica. Stoller (1968) comprobó que, al año y medio de edad, antes del conocimiento acerca de la diferencia entre los sexos, los infantes experimentan un sentimiento incipiente de pertenencia a uno de ambos colectivos genéricos disponibles en el orden simbólico aún vigente (Meler, 2023).

Se refiere a una representación, que puede ser difusa y no vinculada con la representación de la diferencia sexuada, de pertenencia a lo masculino o femenino. Además de los procesos de asignación de género (Laplanche, 2016) se producen en los sujetos procesos de asunción de género a nivel subjetivo.

«El deseo del semejante que se hace cargo de asistir al infante en su desamparo inicial, es más poderoso que la realidad tangible del cuerpo» (Meler, 2023).

La identidad de género se construye dentro de un dispositivo de regulación social, que establece, al modo del complejo de Edipo en la obra Freud (1925/1986b), la instalación de la ley, con base en la organización de las relaciones humanas. Este dispositivo de regulación se denomina sistema sexo-género (Rubin, 1975). Entendemos el sistema sexo-género al modo del complejo de Edipo en psicoanálisis, como un ordenador de la posición sexuada de los seres humanos. Este ordenamiento cultural, llamado Complejo de Edipo (Freud, 1925/1986b), tiene como función primordial la prohibición del incesto, tomándolo a este último como un exceso en términos genitales, del adulto sobre el niño (Bleichmar, 2009; Schneider, 2003). En la teoría freudiana, el complejo de Edipo (Freud, 1925/1986b) es el encargado de definir las identificaciones sexuadas que permiten diferenciar el sentimiento subjetivo de ser, del deseo de tener, el deseo de poseer o ser poseída por el objeto de deseo.

Entendemos que la subjetivación se enmarca en las relaciones interpersonales y que estas se establecen a base de expectativas sociales que incluyen a los roles de género, como por ejemplo los roles de cuidado, nutrición, etc., fuertemente ligados a la población femenina. Los vínculos humanos se ordenan según el sistema de géneros organizado sobre la base de la diferencia sexual simbólica y tienen consecuencias sobre la conformación de nuestras formas de vida, nuestras expectativas, nuestra identidad.

A su vez, los estudios sobre la mujer, pusieron en evidencia que los cuerpos de las mujeres están atravesados por las asimetrías de poder que rigen nuestra cultura.

El sistema de género de nuestra cultura promueve ciertas conductas y roles diferenciados para los varones y mujeres, según la cultura y la época en que estos se reproduzcan. Uno de los ejes ordenadores de la diferencia entre los géneros se apoya en las relaciones de poder que atraviesan

las relaciones entre géneros e intragénero, determinando lugares diferenciados para unos y otros. La forma en que este sistema se traduce en prescripciones sociales, se denomina estereotipos de género los cuales participan en la configuración del imaginario social (Castoriadis, 2007) donde, de forma transhistórica, se ha ido arraigando una representación colectiva de relaciones de género basadas en la subordinación y dominio (Meler, 2023). Las jerarquías se construyen de modo interseccional (Espinosa Miñoso, 2020), donde se articula desde diversas categorías de análisis la subordinación del otro, y la desigualdad social resultante. Las relaciones de género se enmarcan en una cultura determinada y dentro de un proceso histórico particular.

De lo dicho podemos resumir que la pertenencia a un sexo, así como la adjudicación y asunción de género, se da en la más temprana infancia y tiene efectos subjetivantes, a partir de las expectativas que una cultura y una época determinadas tienen sobre los sujetos y que en dicha subjetivación quedan cristalizadas las asimetrías de poder que rigen dicha cultura. Estas expectativas sociales quedarán encarnadas en los sujetos en una instancia psíquica denominada *Ideal del Yo/Superyó*, y se expresarán en la producción de malestar intrapsíquico e intersubjetivo. Por trabajar con una muestra de mujeres atravesadas por diferentes y particulares situaciones vitales, destacamos que la diferencia sexual opera generando desigualdad social (Fernández, 2022) y que el cuerpo opera implícitamente como fundamento naturalizado del género (Martínez, 2015) y como lugar de referencia. A su vez, las expectativas sociales sobre las mujeres tienen una fuerte incidencia, aún hoy, al reforzar la ligazón entre el cuerpo femenino y los roles que socialmente se les adjudica, centradas en torno de la maternidad y las funciones de cuidado que se naturalizan para el género femenino.

Acerca de la metodología, una prueba piloto

El proyecto de investigación titulado «Representación de gestar para otros en subrogantes que asisten a un centro de fertilidad» se inscribe en un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio, descriptivo e interpretativo. La investigación adopta una lógica metodológica de tipo inductivo, y prioriza la construcción teórica a partir de los datos emergentes del trabajo de campo. Su marco teórico se fundamenta en el psicoanálisis y en los estudios interdisciplinarios de género.

La pregunta de investigación consiste en analizar cuál es la representación de gestar para otros en subrogantes que asisten a un centro de fertilidad. Para ello, el objetivo general propone analizar la representación de gestar para otros en los discursos de mujeres que atraviesan el proceso de asesoramiento y evaluación psicológica, en un centro de fertilidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La muestra será intencional y está constituida por mujeres que se postulan para subrogar con fines de lucro, en un centro de fertilidad. Es pertinente aclarar que esta muestra responde a la

segunda modalidad legal enunciada, en la cual las partes involucradas pueden conocerse a través de redes sociales y forjar un vínculo contractual o afectivo, aceptando el intercambio económico.

Se trabajará con fuentes secundarias, específicamente con entrevistas semi estructuradas, que no fueron diseñadas solo para la investigación, sino que forman parte del proceso institucional de evaluación de las postulantes a subrogar. Este proceso de asesoramiento y de evaluación psicológica cuenta con 10 entrevistas con la gestante, ella y su referente afectivo, y vinculares con la gestante y los padres de intención. Estas entrevistas son semiestructuradas, incluyen el relato de cada gestante, y también las notas del terapeuta admisor, anexadas a las entrevistas. Las entrevistas en profundidad incluyen preguntas sobre la elección, expectativas sobre la subrogación, los sentires acerca del cuerpo, del embarazo y sus cuidados, las posibilidades de interrupción del embarazo y fallas del tratamiento, del parto, la lactancia y el momento de entrega del bebé, del relato a los hijos, familiares y entorno cercano, expectativas sobre el vínculo con los padres de intención, entre otras.

Durante este proceso la mujer suele afirmar o refutar su decisión. Entendemos que el proceso de entrevistas psicológicas se encuentra al servicio de la práctica y que no persigue un fin terapéutico, ni de análisis en profundidad, de aquellas determinaciones inconscientes que pueden haber intervenido en la toma de decisión del camino de la subrogación.

El consentimiento informado para hacer uso del material con fines de investigación fue dado por la institución. Las investigadoras garantizan que toda la información será tratada con estricta reserva y confidencialidad, conforme a la Ley Nacional de Protección de Datos Personales, n.º 25.326 y las normas éticas de investigación en salud mental; que los datos de los registros serán anonimizados: se eliminarán nombres, apellidos, DNI y cualquier información personal a fin de garantizar que los resultados académicos no incluirán datos que permitan identificar a los participantes.

Acerca del análisis de contenidos, se empleará la técnica de Bardin (2002) y la interpretación de resultados será según el método psicoanalítico.

En esta primera etapa, se llevó a cabo una prueba piloto. Hernández Sampieri et al. (2014), en *Metodología de la investigación*, dedican un apartado al «estudio piloto», que se destaca como un procedimiento por excelencia para probar instrumentos y técnicas antes de la aplicación definitiva, aplicable tanto en diseños cuantitativos como cualitativos. En esta investigación se decidió implementar esta instancia preliminar, de ensayo y ajuste metodológico para asegurar que el procedimiento sea claro y viable antes de iniciar el estudio principal.

Se tomó como unidad de análisis las entrevistas a mujeres que se postularon para ser gestantes subrogantes. Y el objetivo general fue analizar las representaciones sobre *gestar para otros*.

La fase inicial del procedimiento consistió en la organización y preparación del material: se seleccionó una muestra intencional compuesta por los registros clínicos correspondientes a seis

postulantes a subrogación que asistieron a procesos de entrevistas de asesoramiento y evaluación en un centro de fertilidad durante 2023 y 2024. Se eligieron los registros tanto de postulantes que concretaron el proceso de subrogación, así como de algunas que decidieron no continuar. Esta muestra comparte características con la muestra de interés, y luego formará parte del estudio final.

Tabla 1. Perfil de las mujeres que componen la muestra

Nº de Entrevista	Seudónimo	Edad	Sexo/género/orientación sexual	Estado civil	Lugar de residencia	Nivel de educación	Ocupación
1	María	32	Mujer cis heterosexual	Casada	AMBA, zona sur	Terciario completo	Enfermera
2	Josefina	26	Mujer cis heterosexual	Casada	AMBA, zona norte	Secundario completo	Peluquera/depiladora
3	Antonia	20	Mujer cis heterosexual	Soltera	AMBA, zona oeste	Secundario completo	Ama de casa
4	Carolina	32	Mujer cis heterosexual	Casada	CABA	Universitario	Traductora pública
5	Dora	27	Mujer cis heterosexual	Casada	CABA	Universitario	Lic. en recursos humanos
6	Manuela	28	Mujer cis heterosexual	Soltera	CABA	Universitario	Lic. en recursos humanos

Si bien al ser una prueba piloto el tamaño de la muestra no cumple con el principio de saturación, el fin es aportar un primer acercamiento al instrumento: las entrevistas en profundidad y a la emergencia de ideas para la construcción de las categorías de análisis.

En la segunda fase, se procedió a la codificación y categorización del material discursivo. Para el análisis del material se empleó la técnica de análisis de contenido según los lineamientos metodológicos propuestos por Bardin (2002). Las categorías de análisis fueron construidas de forma inductiva y a posteriori, es decir, emergieron del análisis detallado del corpus.

A modo ejemplificador, la presente exposición se centra en una de las categorías emergentes del análisis: *la representación del cuerpo*, y aborda su codificación y posibles líneas interpretativas.

El procedimiento consistió en el armado de una tabla en la cual se consignaron los datos relevados. Primero se identificaron las unidades de registro a partir de fragmentos o frases relevantes del discurso de las postulantes en las entrevistas. Luego se marcaron y etiquetaron segmentos del texto con códigos; en este caso: donación, recurso biológico y recurso económico.

Para la constitución de las categorías se agruparon los códigos en categorías más amplias. Aquí la categoría se definió como Representación del cuerpo. Finalmente, cada categoría fue acompañada por un código y observaciones analíticas que orientaron la interpretación del material.

Resultados

En la tabla 2 se presentan los resultados de esta categorización:

La categoría *representación del cuerpo* reúne tres códigos principales:

1. Cuerpo como donación: asociado a la idea de ayudar a otros.
2. Cuerpo como recurso biológico: refiere a la posibilidad de gestar (en alusión a que algunas pueden y otras no), así como a sensaciones corporales asociadas al proceso.
3. Cuerpo como recurso económico: remite al cuerpo como herramienta de trabajo que genera una compensación económica.

A partir del análisis de contenido realizado sobre las entrevistas, se identificaron los siguientes hallazgos principales.

En la totalidad de la muestra se observa una recurrencia significativa en la representación del cuerpo como recurso económico.

Entre las tres mujeres que concretaron el proceso de gestación por sustitución, dos de ellas, Josefina y Carolina, coincidieron en considerar el aspecto económico como el principal motivo de su decisión. Josefina mantuvo un vínculo estrictamente contractual con los padres de intención, sin establecer contacto antes, durante ni después del procedimiento. En cambio, Carolina, si bien también priorizó la compensación económica, construyó un vínculo afectivo con el padre intencional durante el proceso. No obstante, este lazo se fue diluyendo tras el nacimiento, a medida que el padre asumió una mayor autonomía. Durante la gestación, ella fue quien organizó el proceso: lo mantenía informado, lo acompañaba a los estudios y, junto con su pareja, le explicó cómo actuar en los primeros momentos con el recién nacido.

María, en contraste, prioriza el componente altruista por sobre el económico, aun estando este componente presente. La gestante logró establecer un vínculo estrecho e inclusivo entre ambas familias, que involucró también a los hijos de cada parte. Además, sostuvo emocionalmente al padre intencional a lo largo del proceso.

Respecto de las tres mujeres que no concretaron el procedimiento, los resultados muestran diversos factores de decisión. Dora llegó a realizar una transferencia embrionaria que no resultó exitosa. Su motivación principal fue la empatía con el deseo de maternidad de la receptora. Cabe destacar que esta gestante también había sido donante de óvulos, lo cual refuerza su representación del cuerpo como recurso biológico.

Tabla 2. Categoría: representación del cuerpo

Nº Entrevista	Fragmento textual relevante	Código	Categoría	Observaciones / Notas
1	«Elegí ser gestante por escuchar a otros en mi trabajo». «Yo pude y lo más bien (embarazarse)». «Ahí pensé en que me gustaría ayudar». «Era hermoso colaborar en su proyecto de maternidad»; «Creo que me voy a sentir bien (entregándolo)». «Lo voy a querer, pero soy conducte que es para otro y sentir que ayude al proyecto lo vivo como algo lindo».	Donación	R. Cuerpo	Cuidado y registro de su cuerpo y del proceso de embarazo
	«Si el tratamiento funciona bien es todo un logro para mí». «Voy a cuidar del embarazo porque es mi cuerpo y mi salud, más allá de tener un hijo para otro». «Quiero tener un parto natural porque el posparto es mejor». «Quiero vivir la experiencia al máximo».		Recurso biológico	
	«La compensación económica pensamos que podría ser una ayuda para construir una casa de verano».		Recurso económico	
2	«Una piensa que está haciendo un bien que también es favorable para uno mismo». «Ellos anhelan a tener una criatura y lo van a hacer en condiciones top». «No me va a costar entregarlo. No quiero tener más hijos».	Donación	R. Cuerpo	Pidió tener la menor conexión posible con los padres de intención.
	«Mis embarazos los viví como si no estuviera embarazada». «Espero no sufrir calor». «Si me siento pesada no voy a trabajar y se lo avisé a los padres». «Al término no lo repetiría porque no sería joven y me costaría bajar de peso».		Recurso biológico	
	«Quiero hacerlo por mis proyectos y trabajar para mí». «Sé que tengo las cosas claras, y no me voy a encariñar con sentimientos más profundos». «Me van a poner un seguro de vida, no pregunté, pero es lógico por cualquier cosa que me pueda pasar».		Recurso económico	Los proyectos vitales suspendidos los relaciona con los dos nacimientos de sus hijos.

Nº Entrevista	Fragmento textual relevante	Código	Categoría	Observaciones / Notas
3	«Ellos quieren ser padres, no pueden, y yo puedo darles un bebé». «Los padres son muy buenos, leí su historia, me gustó y les escribí». «Hago esto para traer vida, no para quitarla». «Quiero embarazarme y darles el bebé a los padres. Yo no voy a ser madre».	Donación	R. Cuerpo	Duda si al exponer su cuerpo y no llegar al resultado recibe el cobro. Inquietud sobre quién se quedará con el niño si tiene problemas de salud, no quiere abortar. Deseró.
	«No me voy a hacer aborto, soy pañuelo celeste». «Si el bebé tiene un problema no abortaría».	Recurso biológico		
	«Mi prima lo está haciendo y pagan bien y recibe atención médica». «Con la plata voy a construir mi casita». «Si hago el tratamiento y no quedo embarazada me pagan igual?» «¿Y si pierdo el embarazo o tengo más de uno se abona?».	Recurso económico		

Nº Entrevista	Fragmento textual relevante	Código	Categoría	Observaciones / Notas
4	«Lo analicé y pensé en ayudar a alguien a tener un hijo y dije wow, qué bonito es ayudar a alguien que no puede».	Donación	R. Cuerpo	Mantuvo informados a los padres sobre el avance del embarazo.
	«Donar óvulos no quise porque no me gusta la idea de dejar algo por ahí». «La GS me pareció mejor porque entonces no ando dejando hijos por ahí». «El tema que no tiene nada de mí el bebé, me quedó claro por el doctor». «Voy a vivir el momento del embarazo, que esté adentro, que me dé una patadita, no sé si me genera algún estrés voy a tener que bajar la ansiedad. Todo lo que yo sienta lo va a sentir el bebé». «Con respecto a las pataditas, creo voy a sentir conexión, pero tengo presente que no es mío y que lo voy a portar». «El proceso de las hormonas lo iremos viendo también». «Con la cesárea no sé cómo me voy a sentir, es algo extraño que experimentas». «Es demasiado una cesárea para la mujer, en la recuperación se necesita asistencia». «Voy a necesitar ayuda para que me atiendan en el posparto».		Recurso biológico	
	«Más que todo el tema económico». «Es importante la remuneración».	Recurso económico		Gestionó sus propios aumentos.

Nº Entrevista	Fragmento textual relevante	Código	Categoría	Observaciones / Notas
5	«Donaba óvulos». «Puedo hacerlo porque voy a estar disponible». «Siento que es una responsabilidad muy grande por eso lo pensé todos estos meses». «Siento que es algo muy lindo ayudar a otra persona. Siento que esa satisfacción que ella va a tener como mamá es la misma que tengo yo como mamá. Sentí que ella tenía muchas ganas de ser mamá». «Siento que es una obligación para mí cuidarme en todos esos meses, por mí y por el bebé también tomar los medicamentos a la hora. Cumplir con todo eso».	Donación	R. Cuerpo	Abandonó el proceso luego de la primera transferencia fallida.
	«En el parto preferiría que el contacto del bebé sea 100 % con la mamá». «La habitación la quiero solo para mí». «Siento que cuando amamantamos el bebé está totalmente aterrado a nosotras. Solo por esa parte, el amamantar». «Miedo siento por los riesgos del embarazo».		Recurso biológico	
	«Tomé la decisión porque en el trabajo voy a estar hasta fin de año». «Espero que sea un proceso beneficioso para ellos y para mí».		Recurso económico	
6	«No quise ser donante de óvulo porque ahí dejas tus genes, dejas todo». «En este caso es brindarle... ser.... darle ese deseo a ese padre/madre a otro que quiere tener su hijo». «Es un apoyo, un gesto bonito hacia esas personas». «Fue muy bonito escuchar a la madre». «Obviamente yo lo tuve».	Donación	R. Cuerpo	Desistió por el fallo judicial que obliga a inscribir a la gestante como madre: «bajo esas condiciones no lo voy a hacer. no quiero ninguna responsabilidad».
	«Me imagino no estar embarazada, es como algo que no está pasando». «Con tantos dolores y lo llorona que soy voy a decir que es una operación y no voy a hacer más nada». «Yo tuve cesárea y sé los que es. Soy demasiado llorona». «Conozco los riesgos, no pienso tener hijos en el futuro».		Recurso biológico	
	«Quiero que el embarazo se dé ok y pasar los meses rápido para llegar a obtener lo que quiero obtener (dinero)». «Quiero comprarle un depa a mi hija»		Recurso económico	

Antonia y Manuela desistieron del proceso antes de llegar a una transferencia. Antonia manifestó una objeción ética: no estaba dispuesta a interrumpir el embarazo en ninguna circunstancia, por lo que prioriza el acto de «donar vida» antes que aceptar la posibilidad de interrumpirla. En su discurso, la donación ocupa un lugar preponderante por encima del beneficio económico. Manuela interrumpió el proceso se debió a un fallo judicial que determinaba que el/la recién nacido/a debe ser inscripto/a a nombre de la gestante. La participante rechazó esta posibilidad, ya que su intención era gestar para otros, sin asumir la responsabilidad legal o emocional del bebé. También se negó a donar óvulos, argumentando que eso implicaría «dar un hijo propio».

Los tres casos en los que no se completó el proceso de subrogación, el vínculo con los padres de intención fue percibido como cordial, pero fundamentalmente contractual: «hago esto a cambio de otra cosa (dinero)».

La representación del cuerpo como recurso biológico también se identificó en la totalidad de los casos analizados. El cuerpo aparece no solo como vehículo de ganancia económica, sino también como territorio de cuidado. Este cuidado se expresa tanto hacia sí mismas como hacia la gestación y el bebé en desarrollo. En todos los casos, las participantes manifestaron su decisión de no amamantar ni recibir al bebé inmediatamente después del parto, lo que refuerza una modalidad de distanciamiento emocional.

Respecto de la categoría cuerpo como donación, si bien todas las entrevistadas aluden, en algún grado, a la intención de ayudar o «donar un hijo» a quienes no pueden gestar, esta motivación no adquiere la misma centralidad en todos los casos. Es particularmente llamativo que las gestantes que más enfatizan el carácter económico de la gestación (Carolina y Manuela) rechazan explícitamente la donación de óvulos. Ambas expresan que donar óvulos implicaría ceder «algo propio», mientras que en la gestación por sustitución no sienten que se produce una entrega de «algo de ellas».

Por último, en los seis casos analizados, no se expresó objeción alguna respecto a la posibilidad de que el embrión transferido proviniera de una donante de óvulos. Todas aceptaron esta condición, siempre que el material genético no perteneciera a ellas.

Interpretación de los resultados

El análisis de las entrevistas permitió identificar tres representaciones predominantes del cuerpo: como recurso económico, como recurso biológico y como donación. Estas categorías no se presentan de manera excluyente, sino que coexisten en distintos grados y combinaciones dentro de cada relato, lo que evidencia una complejidad en la forma en que las mujeres significan su participación en los procesos de gestación por sustitución.

En primer lugar, la representación del cuerpo como recurso económico aparece de forma recurrente en la totalidad de la muestra, lo que sugiere una internalización de lógicas propias del

discurso neoliberal. Desde esta perspectiva, el cuerpo se convierte en un instrumento productivo, gestionado estratégicamente por las propias mujeres como fuente de ingresos. Esta representación implica una forma de autoempresarialización del cuerpo, en la que la subrogación es asumida como una actividad laboral legítima, desligada del involucramiento afectivo con el bebé o con los padres de intención. En los casos en que esta representación predomina, se observa una clara tendencia a establecer vínculos contractuales, reglados, y a evitar la implicación emocional, lo cual puede pensarse como una defensa frente a una posible desestabilización subjetiva.

En segundo lugar, el cuerpo como recurso biológico remite a la capacidad de gestar como un capital específico. Esta categoría articula una dimensión de potencia física con una autopercepción diferencial: las gestantes reconocen que poseen algo que otras no (la posibilidad de embarazarse), y esto es lo que las habilita para participar del proceso. Esta idea aparece también ligada a una lógica de cuidado, tanto del propio cuerpo como del feto, lo que introduce una dimensión ética en el ejercicio de la gestación. Aun cuando no haya un deseo de filiación, sí se reconoce la importancia del rol que ocupan en tanto «vehículo» del proceso reproductivo.

En tercer lugar, la representación del cuerpo como donación adopta formas más matizadas. Si bien todas las gestantes aluden, en algún punto, a la posibilidad de ayudar a otros, esta disposición se encuentra atravesada por límites simbólicos. El caso más elocuente es el de la donación de óvulos: aquellas que sostienen un discurso más vinculado a lo económico se niegan a donar material genético propio, lo cual indica que establecen una distinción subjetiva entre gestar para otros y donar algo de sí. Esta distinción parece funcionar como una defensa que permite sostener una distancia respecto del producto gestado y preservar así la integridad narcisista del yo.

El análisis muestra, además, que la decisión de continuar o no con el proceso de subrogación no depende exclusivamente de factores materiales, sino también de variables éticas, jurídicas y afectivas. En particular, la negativa a continuar frente a la exigencia de asumir la filiación legal del bebé o ante la posibilidad de aborto revela que, más allá del incentivo económico, las gestantes trazan líneas de demarcación subjetiva en función de su sistema de valores.

Otro hallazgo relevante refiere a las prácticas de cuidado y distanciamiento emocional: todas las gestantes entrevistadas rechazaron la posibilidad de amamantar o recibir al bebé al momento del parto. Este comportamiento puede entenderse como una estrategia de desligamiento afectivo, que refuerza la construcción del cuerpo como espacio funcional, disponible para ser utilizado sin generar un lazo simbólico con el bebé.

En términos discursivos, el vínculo con los padres de intención fue descrito en todos los casos en términos funcionales o contractuales, incluso cuando existió una interacción afectiva. Este aspecto puede pensarse como una forma de ordenar el proceso dentro de un marco regulado, que permita limitar la implicación subjetiva y sostener la operación simbólica de gestar para otros sin apropiación ni identificación.

Conclusiones

Algunas reflexiones sobre los hallazgos y esta práctica en su contexto. La producción de subjetividad de nuestra época se enmarca dentro una lógica que hace primar al rendimiento y consumo por sobre la interpelación y la reflexión sobre nuestras vidas, por lo que nos preguntamos ¿Qué lugar toma el cuerpo de las mujeres en este escenario donde todo parece tecnológicamente posible?

El cuerpo no remite solo a un recurso biológico, sino a un cuerpo pulsional, configurado en torno al vínculo con otros humanos y atravesado por diversas variables que lo van moldeando: sistemas de valores, discursos familiares, pertenencias de sexo y género, de clase social, y otros atravesamientos e influencias de cada cultura.

Se observó que en los discursos de las mujeres gestantes se han producido ciertos corrimientos subjetivos de carácter individualizante que permiten la toma de decisiones por fuera de los mandatos familiares o sociales. La propuesta feminista de *mi cuerpo, mi decisión* sumada al empuje de maximización de los recursos, funciona en nuestra sociedad a modo de un «sálvese quien pueda», o «Just do it» como metáforas de las lógicas neoliberales, que conforman la subjetividad de la época, habilitando a que primen estas lógicas por sobre los lazos sociales que otrora funcionaron como pilares afectivos y materiales más estables y duraderos. En el contexto de vulnerabilidad que rige nuestro país en la actualidad, cada uno puede intentar salvarse de la mejor manera que encuentra, y para ello, las condiciones propuestas por el mercado, sumado al avance de nuevas tecnologías que proponen utilizar nuestro cuerpo como recurso, en especial el cuerpo de las mujeres, que históricamente ha sido puesto en función del deseo y las necesidades de otros, da como resultado cierto desplazamiento de los ideales del amor y del lazo social como sostén, aunque todavía convivan con los nuevos paradigmas. El límite del aprovechamiento de los recursos corporales de las mujeres gestantes se produce al verse amenazado el sistema de valores o los sistemas de referencia del sujeto.

Por otro lado, desde el objetivo metodológico de este trabajo, arribamos a la conclusión de que la prueba piloto permitió verificar la pertinencia del instrumento, ya que las entrevistas posibilitan la obtención de información relevante para los objetivos de investigación. Asimismo, el análisis preliminar de las entrevistas posibilitó la emergencia de categorías consistentes con los objetivos de la investigación, lo que confirma la relevancia y la productividad del enfoque adoptado. Estas categorías iniciales mostraron coherencia interna y potencial de desarrollo para el análisis posterior, lo cual avala la viabilidad de avanzar hacia la etapa de recolección sistemática de datos. Nos parece interesante agregar algunos ajustes para contribuir a la profundidad del análisis. Por un lado, incorporar un análisis interseccional sobre las mujeres gestantes, buscando incluir las múltiples dimensiones de la identidad —como edad, sexo, género, orientación sexual, estado civil, lugar de residencia, nacionalidad, nivel de educación y ocupación— que evitaría

reducir la vivencia de la gestación subrogada a una única categoría universal de *mujer gestante*, y permitiría sumar al estudio de las relaciones de poder representadas en los discursos sociales y legales. De este modo, el análisis interseccional enriquecerá la investigación al ofrecer una mirada más compleja y crítica sobre las dinámicas que atraviesan la práctica de la subrogación.

Por otro lado, se plantea incluir un nuevo instrumento —entrevistas a profesionales especializados en subrogación, realizadas a posteriori del análisis de las entrevistas con gestantes— aportaría varias capas de valor metodológico. Sumaría a la triangulación de datos, lo que permitiría contrastar las categorías emergentes del discurso de las gestantes con la perspectiva de profesionales (médicos, psicólogos, abogados, asistentes sociales, coordinadores de programas de fertilidad); posibilitaría la observación de convergencias y divergencias entre la vivencia subjetiva de las gestantes y la lectura profesional de la práctica. Además, facilitaría poner a prueba las categorías obtenidas de las entrevistas a gestantes, explorando el modo en que dichas categorías dialogan con los discursos expertos. Y, finalmente, colaboraría con la profundización de la dimensión estructural. Mientras que las gestantes aportan la experiencia vivida, los profesionales suelen situarse desde una perspectiva más estructural (institucional, biomédica, legal). Esto iluminaría los marcos de poder, regulación y significación social en los que la práctica se inscribe.

Referencias

- ÁLVAREZ PLAZA, C., OLAVARRÍA, M. E. y PARISI, R. (2017). Repensando el feminismo: el debate de la gestación subrogada en México, España e Italia. *Dada Rivista di Antropología post-globale*, (2), 7-42.
- BARDIN, L. (2002). *Análisis de contenido*. Akal.
- BLEICHMAR, S. (1999). Entre la producción de subjetividad y la constitución de psiquismo. *Revista del Ateneo Psicoanalítico*, (2).
- BLEICHMAR, S. (2009). *Paradojas de la sexualidad masculina*. Paidós.
- CALLIGARIS, C. (1987). *La seducción totalitaria*. Proyecto Ética, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. https://proyectoetica.org/wp-content/uploads/2020/05/calligaris-contardo_la_seducion_totalitaria-.pdf
- CASTORIADIS, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol. 2: El imaginario social y la institución*. Tusquets.
- ESPINOSA MIÑOSO, Y. (2020, 16 de diciembre). Interseccionalidad y feminismo descolonial. Volviendo sobre el tema. *Pikara Magazine*. <https://www.pikaramagazine.com/2020/12/interseccionalidad-y-feminismo-descolonial-volviendo-sobre-el-tema/>
- FEDERICI, S. (2022). *Ir más allá de la piel. Repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*. Tinta Limón.
- FERNÁNDEZ, A. M. (2022). *Psicoanálisis. De los lapsus fundacionales a los feminismos del siglo XXI*. Paidós.
- FREUD, S. (1986a). Introducción del narcisismo. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (2.ª ed., Vol. XIV). Amorrortu. (Obra original publicada en 1914).
- FREUD, S. (1986b) *La disolución del complejo de Edipo*. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (2.ª ed., Vol. XIX). Amorrortu. (Obra original publicada en 1925).

- FREUD, S. (1986c). Psicopatología de la vida cotidiana. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (2.ª ed., Vol. VI). Amorrortu. (Obra original publicada en 1901).
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C. y BAPTISTA, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw-Hill Interamericana.
- LACAN, J. (1949). *El estadio del espejo como formador de la función del Yo (je) tal como se nos revela en la experiencia analítica*. Siglo XXI.
- LACAN, J. (1960). *La ética del psicoanálisis. El seminario, Libro VII*. Paidós.
- LACAN, J. (2006). *El sinthome. El seminario. Libro XXIII* (Ed. J. A. Miller; Trad. T. Cazenave). Paidós.
- LAPLANCHE, J. (2016). El género, el sexo, lo sexual. Alter, (2), 1-15. <https://revista-alter.bthemattic.com/files/2014/11/2.-El-género-el-sexo-lo-sexual-v.-ALTER.pdf>
- MARTÍNEZ, A. (2015). *Identidad y cuerpo. Autopercepciones de sujetos no conformes al género*. Universidad Nacional de La Plata.
- MELER, I. (2023). *Géneros y deseos en el siglo XXI*. Paidós.
- ROSENBERG, M. (2021). Maternidad. En S. Gamba y T. Diz (Coords.), *Nuevo Diccionario de Estudios de Género*, (vol. 1, pp. 396). Biblos
- RUBIN, G. (1975). El tráfico de las mujeres: notas sobre la economía política del sexo. En R. Reiter (Comp.), *Toward and anthropology of women*. Monthly Review Press.
- RODRÍGUEZ, B. M., LEVIN, A., SLEMENSON, P., VITELLESCHI, B., HERNÁNDEZ MORONTA, J., GACCETTA, G., SEVILLA, P. y VILLARES, M. (2022). Parentalidad, representaciones e ideal. Revista digital: psicoanálisis hoy y siempre. Número 25. <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/nota/parentalidad-representaciones-e-ideal-beatriz-m-rodriguez-alicia-r-levin-pablo-slemenson-belen-vitelleschi-joaquin-hernandez-moronta-gustavo-gaccetta-paula-sevilla-y-maria-villares/>
- SCHNEIDER, M. (2003). *Genealogía de lo masculino*. Paidós.
- SOCIEDAD ARGENTINA DE PSICOLOGÍA EN REPRODUCCIÓN HUMANA ASISTIDA. (2024). *Guías de buenas prácticas en psicología para gestación por sustitución*.
- STOLLER, R. (1968). *Sex and gender*. Jason Aronson.
- TEMAN, E. (2010). Birthing a Mother. *The Surrogate Body and the Pregnant Self*. California Scholarship Online. <https://doi.org/10.1525/california/9780520259638.001.0001>
- WINDDANCE TWINE, F. (2011). *Outsourcing the Womb: Race, class and gestational surrogacy in a global market*. Routledge